



**PROTOCOLO PARA LOS CENTROS EDUCATIVOS EN EL
ACOMPañAMIENTO AL ALUMNADO TRANS O CON
COMPORTAMIENTO DE GÉNERO NO NORMATIVO
Y A SUS FAMILIAS**

EUSKO JAURLARITZA

HEZKUNTZA, HIZKUNTZA POLITIKA
ETA KULTURA SAILA



GOBIERNO VASCO

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y CULTURA

Una de las líneas estratégicas de nuestro sistema educativo es la respuesta a la diversidad desde los parámetros de la escuela inclusiva, esto supone a todos y todas los profesionales de la educación conocer y reconocer todo tipo de diversidades que muestra el alumnado y sus familias, pero no quedarse ahí; supone detectar y poner los medios para superar las barreras que cada alumno o alumna tiene por el hecho de vivir unas circunstancias determinadas que le impiden participar en igualdad de condiciones al resto del alumnado y que le impiden desarrollarse como persona plena, libre, feliz...así como conseguir éxitos académicos excelentes.

Acoger, acompañar, atender y responder a cada niño o niña de forma personalizada desde planteamientos inclusivos exige trabajar en centros seguros, en aulas heterogéneas que utilizan los recursos humanos del centro y todo tipo de recursos para impulsar estrategias y metodologías que consiguen responder a todo el alumnado; exige que se trabaje en equipo y codo a codo con las familias y con otras instituciones y agentes sociales.

A veces, también exige que se introduzcan pequeños cambios en los entornos, que aunque pequeños (utilización de espacios, cambio de nombres en ciertos documentos...) tienen un impacto importante en la vida del alumnado y sus familias, como sucede con el alumnado trans. Como se marca en este pequeño protocolo de actuación que incluye algunas orientaciones, esos cambios los tiene que realizar el centro de acuerdo con el alumnado y con sus familias. Estamos ante un proceso en el que hay que acompañar a las y los menores y apoyar a las familias y en ese proceso tiene que participar toda la comunidad educativa, para lo que, en el marco del Plan Director para la coeducación y la prevención de la violencia de género, es importante que se haga sensibilización y formación sobre diversidad afectivo sexual con el profesorado, alumnado, familiares, personal no docente...

Para concluir esta presentación, quiero dar las gracias al seminario de profesores, profesoras, asesorías de Berritzegune, entidades de Berdindu y EHU/UPV que elaboraron el embrión de este documento y a las personas participantes en el grupo Escuela Segura que lo han trabajado y enriquecido, así como a familiares de alumnado trans y a la asociación Chrysallis por sus aportaciones. Gracias por el contenido del documento y gracias por haber impulsado un proceso participativo en el que todas las voces han tenido ocasión de ser escuchadas. Gracias a los centros educativos que vais a utilizar este documento porque estáis colaborando para que el alumnado pueda ir construyendo sus identidades en mejores condiciones y porque estáis consiguiendo que nuestro sistema educativo sea cada vez más inclusivo.

Cristina Uriarte Toledo
Consejera de Educación, Política Lingüística y Cultura

ÍNDICE

1.- Introducción

2.- Recomendaciones de actuación en el centro educativo para el acompañamiento a menores trans o con comportamientos de género no normativos.

2.1. Comunicación. Valoración.

2.2. Posibles medidas organizativas básicas a adoptar en el centro.

2.3. Procedimiento ante posibles casos de discriminación, acoso escolar, violencia o maltrato infantil por transfobia.

3. Flujograma de actuaciones

1.- INTRODUCCIÓN

Una de las funciones educativas principales de la escuela inclusiva es la de colaborar en una socialización que permita madurar, crecer y tener un desarrollo integral a todas las alumnas y los alumnos, valorando la diversidad como una oportunidad para aprender y mejorar y como una riqueza para apoyar los aprendizajes. Esto requiere crear contextos educativos que tengan presentes las diferentes expresiones de la diversidad humana, diversidad cultural, de capacidades, de medios socio-económicos, diversidad funcional, diversidad afectivo sexual y de género... Contextos educativos donde se desarrollan las competencias a través de metodologías que posibiliten el diálogo, las interacciones, la solidaridad, la igualdad y el respeto a todo el alumnado, y que ofrezcan una experiencia acogedora donde cada persona sea reconocida y valorada, donde cada una se sienta protegida, independientemente de cuál sea su realidad o sus circunstancias.

No obstante, es necesario tener en cuenta que vivimos en una sociedad que no siempre valora todas las diversidades, una sociedad sexista que todavía educa en géneros normativos donde son frecuentes episodios de discriminación, agresiones y acosos. Esta realidad también se refleja en la escuela donde algunos niños, niñas y jóvenes están teniendo problemas a la hora de tener un desarrollo saludable por motivo de no conformidad del sexo sentido con el asignado al nacer o por comportamientos que no siguen las normas de masculinidad o feminidad hegemónica. Ser o parecer gay, lesbiana, bisexual o trans y no cumplir con las normas de género asignadas culturalmente a hombres y mujeres son algunas de las causas más frecuentes de acoso escolar.

La escuela inclusiva ha de responder a esta realidad con planteamientos globales en materia de coeducación e igualdad, basados en el conocimiento y respeto a la diversidad afectivo sexual y de género que impregnen las políticas, culturas y prácticas de los centros educativos. Ha de incluir medidas para visibilizar la diversidad afectivo sexual en el currículo y en la vida escolar; para desnaturalizar todo tipo de violencia; para desarrollar prácticas educativas que promuevan los buenos tratos, la prevención de la violencia de género y la LGTBfobia, y aquellas orientadas a responder proactiva y socialmente ante situaciones de cualquier tipo de maltrato. Estos planteamientos, acciones y medidas tendrán su reflejo en todos los documentos del centro (Proyecto Educativo, Proyecto Curricular, Plan de Convivencia, Plan de Coeducación y prevención de violencia de género, Reglamento de Organización y funcionamiento, Reglamento de Régimen Interno, Protocolos...) y en su desarrollo se implicará a toda la comunidad educativa.

MARCO LEGAL

En 2006, 29 reconocidas y reconocidos especialistas procedentes de 25 países, de diversas disciplinas y con experiencia relevante en el ámbito del derecho internacional de los derechos humanos, adoptaron en forma unánime los **Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación de la Legislación Internacional de Derechos Humanos en Relación con la Orientación Sexual y la Identidad de Género**. Además de acordar una serie de principios, realizaron unas recomendaciones a los estados y a la ONU para avanzar en la igualdad, en la no discriminación y en la protección de todas las personas. Parten del principio de que *Todos los*

seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y concretan que esta circunstancia se refiere también a que Los seres humanos de todas las orientaciones sexuales e identidades de género tienen derecho al pleno disfrute de todos los derechos humanos. Respecto al Derecho a la educación, el Principio 16 dice que Toda persona tiene derecho a la educación, sin discriminación alguna basada en su orientación sexual e identidad de género, y con el debido respeto hacia ésta.

La Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de mayo, modificada por la **Ley 8/2013 de 9 de diciembre**, continuando el trabajo transversal del respeto a la diversidad afectivo-sexual establecido en la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo 1/1990, de 3 de octubre, contemplaba *el reconocimiento de la diversidad afectivo-sexual* y la valoración crítica de las desigualdades con el objetivo de superar cualquier comportamiento sexista. Este fin obliga a colaborar en la erradicación de la homofobia y la transfobia y en la aceptación y/o visibilización de la diversidad afectivo-sexual (Gallardo y Escolano, 2009).

En lo que respecta a la legislación de la CAPV, **la Ley 3/2005 de Atención y Protección a la Infancia y Adolescencia**, modificada por **la ley 3/2009 de 23 de diciembre**, compromete a las instituciones de la Comunidad Autónoma del País Vasco en la defensa del interés prioritario de la infancia, que implica a la Administración educativa a favor de la educación en valores que rechacen la discriminación y favorezcan las diversidades como un valor positivo a fomentar, por una educación no sexista, y con programas específicos en materia de educación afectivo-sexual (**Artículo 24, apartados 2 y 8b**).

Además, **la Ley 1/1993, de 19 de febrero, de la Escuela Pública Vasca**, en su artículo 3, en el apartado 2, dispone que son fines de la escuela pública Impulsar el desarrollo en libertad de la personalidad y la formación integral de los alumnos, asentados en los valores que hacen posible la convivencia democrática, fomentando, entre otros, la capacidad y aptitud crítica, la igualdad, la justicia, la participación, el respeto al pluralismo y a la libertad de conciencia, la solidaridad, la inquietud social, la tolerancia y el respeto mutuo, así como la defensa de los derechos humanos.

Así mismo el **DECRETO 236/2015, de 22 de diciembre**, por el que se establece el currículo de Educación Básica y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco, incluye la obligatoriedad de reconocer la diversidad afectivo-sexual y cultural, que las identidades de género y culturales son flexibles y diversas, y de cuestionar los modelos que promueven la desigualdad ligada a las identidades culturales, de género y de opciones sexuales.

En las disposiciones generales del capítulo 1, artículo 2 apartado 2 declara que el departamento competente en materia educativa promoverá el desarrollo de proyectos educativos de centro dirigidos a la creación de una cultura de paz y la socialización preventiva de la violencia de género y unas prácticas fundamentadas en el respeto a la diversidad de identidades culturales, de género y orientación sexual y a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, el diálogo, el desarrollo emocional, el desarrollo de estrategias para resolución pacífica de los conflictos y los derechos y deberes de todas las personas de la comunidad educativa.

Uno de los cambios más significativos en los últimos años lo constituye **la Ley 14/2012, de 28**

de junio, de no discriminación por motivos de identidad de género y de reconocimiento de los derechos de las personas transexuales, la cual compromete a la Administración pública vasca en el objetivo de que sus métodos, currículos y recursos educativos sirvan para aumentar la comprensión y el respeto a la diversidad de identidades de género. En particular, contempla que la Administración educativa vasca disponga de programas de capacitación y sensibilización sobre la identidad de género, dirigidos a personal docente y alumnado, en todos los niveles de la educación pública, y la compromete a garantizar una protección adecuada a estudiantes, personal y docentes transexuales contra todas las formas de discriminación, exclusión social y violencia por motivos de identidad de género, incluyendo el acoso y el hostigamiento, dentro del ámbito escolar (Capítulo V, artículos 16, 17 y 18).

Otra aportación importante es el **DECRETO 234/2015, de 22 de diciembre, sobre la documentación administrativa de las personas transexuales**. Conviene aclarar que, como se explica en el 2. 2 de este Protocolo, *Posibles medidas organizativas básicas a adoptar en el centro*, es suficiente con que la familia, la o el menor y el equipo docente se reúnan y valoren la situación para que el centro tenga que adoptar las medidas que se decidan, sin que tengan que realizar el recorrido formal que señala en Decreto.

Antes de cerrar el capítulo de normativa es importante recordar la existencia del **Decreto 201/2008** que marca los Derechos y Deberes de las alumnas y alumnos de los centros docentes no universitarios de la CAPV, así como el marco de actuación de los centros al respecto.

Conforme a todo lo anteriormente expuesto y en aras de preservar los derechos del alumnado menor de edad en el ámbito del sistema educativo y colaborar en la creación de centros educativos que promuevan la inclusión de todas las diversidades, la convivencia positiva y la consecución de marcos seguros para todas y todos sus miembros, también se tendrán en cuenta los siguientes principios generales y consideraciones:

- La Administración Educativa Vasca velará -dentro del marco del *“Plan Director para la coeducación y la prevención de la violencia de género en el sistema educativo”*- para que los centros educativos sean espacios de respeto, libres de toda presión, agresión o discriminación por motivos de identidad de género o de orientación sexual.
- Se desarrollarán acciones y medidas educativas que ayuden a superar actitudes discriminatorias, basadas en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquier orientación e identidad sexual y de género dentro del sistema educativo.

De manera particular, los proyectos que la comunidad educativa desarrolle han tener muy presente que la aceptación de la propia sexualidad y de la identidad de género se produce de forma diferente en las personas y han de contemplar la importancia de ayudar/acompañar a cada persona en este camino. En este sentido, en algunas circunstancias, además de todo lo expuesto anteriormente, puede ser necesario tomar determinadas medidas que faciliten el acompañamiento a las y los menores y a sus familias, a su entorno y al profesorado.

Existen unas circunstancias específicas y que obligan por Ley a la propia Administración

Educativa (**Ley 14/2012, de 28 de junio**, de no discriminación por motivos de identidad de género y de reconocimiento de los derechos de las personas transexuales) a poner los medios para que los centros tomen las decisiones adecuadas para evitar a estas personas y a sus familias sufrimiento, y para que cuenten con un acompañamiento cercano que les permita ir tomando sus propias decisiones. Los centros también están obligados a tomar medidas en diferentes esferas de la vida escolar (cambios de nombre o no en diferentes documentos escolares del alumno o alumna; utilización de espacios como servicios, vestuarios...). Así mismo las familias tienen derecho a saber qué pueden esperar del sistema educativo y de su centro escolar en estas circunstancias.

Para orientar a los centros escolares en estos procesos de acompañamiento a las y los menores cuya identidad sexual no coincide con el sexo que les asignaron al nacer (alumnado en situación de transexualidad), así como al alumnado cuyos comportamientos de género no coinciden con lo que socialmente se espera en base a su sexo (transgénero, travestis, queers, drag queens...) y a sus familias, el Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura, publica este documento. En el mismo, se incluyen algunas pautas para el acompañamiento a las y los menores trans, a sus familias, y al profesorado con el fin de colaborar en la identificación de las necesidades y en la adopción, en su caso, de medidas que faciliten la adecuada respuesta educativa. El quehacer del centro escolar no es “etiquetar” a este alumnado sino, como con el resto del alumnado, es identificar las barreras que tiene para su desarrollo integral y para su éxito académico y poner los medios para removerlas o minimizarlas, y siempre contando con las familias.

Ámbito de aplicación de estas recomendaciones: el presente protocolo y las medidas de actuación propuestas están dirigidas a todos los centros públicos y aquellos sostenidos con fondos públicos que constituyen el sistema educativo vasco.

2.- RECOMENDACIONES DE ACTUACIÓN PARA EL ACOMPAÑAMIENTO A MENORES TRANS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO.

2.1. Comunicación. Valoración

2.1.1. Situación detectada por la familia y/o el/la propio/a menor:

Cuando sea la familia o la/s persona/s que ejerce/n la tutoría legal del alumno o la alumna, o el/la propio/a menor quien comunique al centro que su sexo no coincide con el que le asignaron al nacer en función de sus genitales, o bien que algunos de sus comportamientos de género difieren de los esperados socialmente en función de su sexo la Dirección del centro educativo trasladará esta información al Equipo Docente y al Departamento de Orientación o a la orientadora u orientados para analizar la situación y completar la información con las personas que se considere oportuno: tutor o tutora, equipo docente, compañeras y compañeros, familia...

2.1.2. Situación detectada por el equipo docente:

Cuando el tutor o tutora de un grupo o cualquier miembro del equipo docente

observe, en un alumno o una alumna de manera reiterada la presencia de conductas que pudieran indicar una identidad sexual no coincidente con el sexo que le asignaron al nacer en base a sus genitales, o bien comportamientos de género no coincidente con los que socialmente se espera en base a su sexo se procederá de este modo:

- El/la profesor/a o el tutor/a lo comunicará al Equipo Directivo del centro.
- El Equipo Directivo recogerá discretamente información complementaria sobre la situación y la contrastará con el tutor-a, con el personal docente y no docente
- El tutor-a –junto al Equipo Directivo valorará la conveniencia de hablar con el/la menor sobre su situación.
- El tutor-a –junto al Equipo Directivo- se reunirá con las y los representantes legales del/la menor, para informar sobre la situación observada, contrastar y valorar la situación.

2.1.3. Comunicación y acompañamiento: TOMA DE DECISIONES

La Dirección del centro educativo podrá solicitar la colaboración del Berritzegune, en cualquier momento del proceso, para analizar la situación, recibir ayuda, asesoramiento y formación en el centro.

Cuando sea preciso, la Inspección Educativa recibirá información por parte de la Dirección del centro sobre la situación planteada, los pasos dados en el centro para atenderla y los acuerdos adoptados y velará para que se cumpla el protocolo de actuación.

A partir de la valoración inicial familia-centro, centro-familia, empieza la fase de toma de decisiones. En este momento nos podríamos encontrar, a grandes rasgos, con dos posibles situaciones:

2.1.3.1. La familia y el centro educativo COMPARTEN la valoración sobre la situación planteada:

- El Equipo Directivo se reunirá con familias y con el Equipo Docente.
 - I. La tutora o el tutor –junto al Equipo Directivo– valorará la conveniencia de hablar con el/la menor sobre su situación
 - II. Equipo Directivo + familia + orientación/consultor-a + tutor/a:

- Identificar las necesidades educativas y organizativas derivadas de esta situación y proponer/analizar las posibles actuaciones a desarrollar en el centro, así mismo informar sobre los recursos con los que el sistema educativo y el centro cuenta para dar respuesta a la situación.
- El centro educativo ofrecerá al/a la menor y/o a sus representantes legales la posibilidad de un/a tutor/a individual que le acompañe en su proceso dentro del ámbito escolar. Esta persona será seleccionada por el/la propio/a menor entre el profesorado que se ofrezca para ello.
- El centro proporcionará información a la familia y/o representantes legales sobre los recursos existentes, si en la identificación de las necesidades educativas del-la alumno-a se detectase algún problema o dificultad en su desarrollo personal y social que precisara de la intervención de otros recursos especializados externos.
- Se informará a las y los representantes legales de los recursos, tanto públicos como asociativos, que posibiliten el contacto de esa familia con asociaciones de familias de menores en situaciones similares.

III. Equipo Directivo + Equipo Docente:

- Información de la situación
- Análisis de propuestas de intervención.
- Acuerdos para la puesta en marcha de las medidas consideradas.

- Los acuerdos se recogerán en un plan de acompañamiento que incluirá, por lo menos: medidas acordadas por el Equipo Docente y la familia, medidas organizativas básicas, responsables...
- Las pautas de funcionamiento y medidas a adoptar acordadas para crear un entorno seguro en el centro para el o la menor que está viviendo la situación, implicarán a todo el equipo docente que interviene con el o la menor, el Servicio de Orientación del centro o consultor o consultora y de la Dirección del mismo.
- La Dirección del centro asegurará en todo momento el intercambio ordenado y prudente de información familia/centro educativo... u otras instancias administrativas implicadas en abordar el proceso que está viviendo el/la menor.
- Todo el proceso será gestionado con la máxima discreción, atendiendo siempre a preservar la intimidad y el bienestar del/la menor, haciendo primar su derecho superior a desarrollar libremente su personalidad conforme a su identidad y orientación sexual sobre cualquier otro interés legítimo que pudiera concurrir.

IV. Equipo Directivo + Comisión de coeducación:

- Organización de sesiones de sensibilización-formación para la comunidad educativa (profesorado, alumnado, familias...).

2.1.3.2. La familia y el centro educativo NO COMPARTEN la valoración sobre la situación planteada:

- a) Los y las responsables legales del-la menor, o alguna o alguno de ellos, no acepta la identidad sexual o ciertos comportamientos del o la menor.**

En este caso:

- El Equipo Directivo y el Equipo Docente, adoptarán medidas para asegurar el bienestar y la inclusión del-la menor en el centro educativo.
 - El centro intentará acompañar a la familia en el proceso de entender, asumir y gestionar la situación, respetando el derecho del-la menor al desarrollo de su personalidad e identidades. El Equipo Directivo y/o el servicio de orientación o consultor/a mantendrán abierta la comunicación (seguimiento, información sobre servicios...).
 - En el caso de que se detecten indicios de maltrato o desprotección, acogiéndose a la ley 3/2005 de 18 de febrero, de Atención y Protección a la Infancia y la Adolescencia, el Equipo directivo procederá a comunicar la situación a los Servicios Sociales.
 - Equipo Directivo y la Comisión de coeducación, organizarán sesiones de sensibilización-formación para la comunidad educativa (profesorado, alumnado, familias...).
- b) El centro educativo no acepta tomar medidas organizativas solicitadas por la familia, a las que se refiere el punto 2.2.**

En este caso:

- La familia pondrá en conocimiento de la Inspección de Educación los hechos.

2.2. POSIBLES MEDIDAS ORGANIZATIVAS BÁSICAS A ADOPTAR EN EL CENTRO

Atendiendo al hecho de que cada persona es única, es básico escuchar las necesidades que en cada caso se plantean. En función de ellas, el equipo docente, el /la menor y su familia podrán valorar la adopción de algunas de las siguientes medidas:

- El profesorado y personal no docente, se dirigirá al alumno o la alumna por el nombre que ha sido comunicado por ella o él y/o por la familia, tanto en actividades escolares como en las extraescolares, incluidos los exámenes.
- La documentación administrativa de uso interno en el centro (listas de clase, boletines informativos de calificaciones, carnets de biblioteca, de estudiante, ...) se ajustará al

sexo con el que se siente identificado el o la alumna.

- Además de las actividades de sensibilización-formación que se organicen en el centro, el tutor o la tutora del grupo-clase dedicará momentos de reflexión en el propio grupo orientados a visibilizar e integrar las diversidades sexuales existentes en el aula.
- En el contexto del centro educativo, se garantizará el derecho al uso de la vestimenta con la que cada persona se siente identificada, incluidos los casos de centros que utilicen uniforme.
- Se realizarán las gestiones necesarias para que el alumnado trans pueda acceder y utilizar todos los espacios que pueda haber en el centro de uso segregado (aseos, vestuarios...) según su preferencia. Siempre se tendrá en cuenta la opinión del o la menor y se actuará, como es perceptivo, para garantizar su seguridad e intimidad.
- Si se precisara en alguna ocasión, por causas acordes a unos objetivos concretos, la separación/organización por sexos de ciertas actividades, el profesorado tendrá en consideración el sexo con el que la alumna o el alumno se siente identificado u otras circunstancias.
- En el caso de que en el centro haya equipos deportivos o competiciones deportivas y en los mismos se dé una separación/organización por sexos, el-la menor participará, si así lo desea, en los equipos o competiciones correspondientes al sexo con el que se siente identificado-a.
- Todas estas medidas se incluirán en el Plan de Convivencia y el Plan de Coeducación y Prevención de Violencia de Género del centro, así como en el ROF o RRI.

2.3. Procedimiento ante posibles casos de discriminación, acoso escolar, violencia de género o maltrato infantil por transfobia.

2.3.1. Se establecerán las medidas necesarias, recogidas en el Plan de Convivencia y el Plan de Coeducación y Prevención de Violencia de Género del centro, para prevenir e intervenir ante las conductas de discriminación o de posible acoso escolar, violencia de género o maltrato infantil que pudieran producirse, activando en su caso los protocolos correspondientes. Ante cualquier agresión física o psicológica, desprecio o insulto, o acoso por razón de sexo o de orientación sexual la reacción de la Dirección del centro, del profesorado y de la comunidad educativa en su conjunto, incluido especialmente el alumnado, debe ser contundente y clara, según prevé el DECRETO 201/2008, de 2 de diciembre, sobre derechos y deberes de los alumnos y alumnas de los centros docentes no universitarios de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

2.3.2. Cualquier miembro de la comunidad educativa que tenga conocimiento o sospechas de una situación de acoso escolar, violencia de género o maltrato infantil sobre algún alumno o alumna, por identidad u orientación sexual tiene la obligación de comunicarlo al tutor o

tutora, a la consultora/consultor, orientadora/orientador del centro o al Equipo Directivo. En cualquier caso, el receptor o receptora de la información siempre informará a la Dirección del centro.

2.3.3. En los casos en los que se estime que pueda existir una situación de acoso escolar, violencia de género o maltrato infantil por identidad u orientación sexual se iniciará el correspondiente Protocolo de acoso entre iguales y se informará de ello a la Inspección de Educación.

2.3.4. En aquellos casos en los que, a causa de la actitud de la familia hacia la identidad sexual del alumno o alumna o a comportamientos no normativos, se detecten indicios de maltrato, la existencia de desprotección o riesgo infantil, los hechos deben ser puestos en conocimiento de las autoridades competentes en materia de protección de personas menores de edad, ministerio fiscal o de la autoridad judicial, comunicando los datos e informaciones que resulten, y colaborar con las citadas administraciones teniendo en cuenta los intereses prioritarios de las personas menores de edad. (*LEY 3/2005, de 18 de febrero, de Atención y Protección a la Infancia y la Adolescencia.artículo 25, apartado 2*)

3.- FLUJOGRAMA DE ACTUACIONES

